

EL CRONÓMETRO, UN SÍMBOLO ACTUAL DEL DEPORTE

Desde la remota mención expresada por la mitología griega de Kronos —dios del tiempo— y de las formas de medir este tiempo a través de los diferentes relojes creados por el ser humano (relojes de sol, de arena, etc.) el hombre ha tecnificado y generalizado este instrumento de medida temporal. La primera mención documental que disponemos de un cronómetro con segundero aparece en el *London-Gazette* (1701). Más tarde, un tratado inglés de hípica da una marca en horas, minutos y segundos. El quinto de segundo aparece en 1866; la décima, entre las dos guerras mundiales; la centésima ha llegado a ser hoy de rigor en las grandes competiciones deportivas.

Gracias al cronómetro, el récord, el acontecimiento, la noticia deportiva, se han hecho posibles. El término cronómetro se limita al tiempo racional, lineal, en definitiva, un tiempo marcado por la modernidad, un tiempo marcado por y para el deporte.

Pero el cronómetro toma diferentes formas para medir con exactitud el tiempo, con diferentes artilugios y nuevas técnicas. Las salidas de determinadas especialidades atléticas son objetivadas utilizando sensores eléctricos (cronómetro electrónico). Para observar las llegadas en las carreras se utiliza la *foto-finish*; de igual forma los sensores en las piscinas y en el entrenamiento los pulsómetros o cardiotacómetros para registrar y anotar la relación esfuerzo/frecuencia cardíaca/tiempo.

El cronómetro sofisticado en sus diversas formas se presenta en la actualidad como un elemento objetivo y a su vez implacable de cualquier rendimiento deportivo. El cronómetro, desde una dimensión deportiva, mide, además del tiempo, la relación que se establece en el insistente y agotador esfuerzo por parte del deportista para bajar o mantener, pero nunca aumentar, el tiempo de la prueba de la cual es especialista.

Hoy el cronómetro es un símbolo del deporte actual que mide las marcas, los tiempos de los partidos, los tiempos del descuento, el tiempo de entrenamiento, el tiempo de pulsaciones por minuto, el tiempo de salida, etc. Lo que evidentemente no mide es el tiempo de la calidad deportiva, de la variabilidad táctica, de la agresividad, de la voluntad, de la determinación, de la calidad humana del deportista. Lo que cuenta hoy en el deporte es el tiempo, al que además podemos sumar el gol, la canasta, el tanto, entre otros, que son tan importantes como el tiempo —en el ámbito deportivo—, pero de estos términos hablaremos en otro momento.